Bernardino Avila



m2
SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 23 DE SEPTIEMBRE DE 2006.
AÑO 8. Nº 396.

alcorta

la vieja casona de Tradición, Familia y Propiedad perdió sus fantasmas sombríos y reabre como un original y elegante “hotel concierge”.

Los ambientes de la Casa Concierge Alcorta abundan en desniveles y ámbitos inesperados. En las dos fotos de abajo, los grandes cortinados ocultan el baño que ya estaba construido en medio de un departamento.





De la política

POR SERGIO KIERNAN

La casona de Alcorta al 3200 acaba de r... una manera nueva de hotelería persona...

Durante muchos años fue el logotipo político más perfecto del mundo: una casona distinguida en un estilo medieval que alojaba a un grupo preconciliar, peleado con el mundo moderno y deseoso de llevarnos a una era donde no había democracia. Tradición, Familia y Propiedad era dirigido entonces por el augusto Cosme Beccar Varela (h) y complementaba el logotipo con su bandera, un estandarte de vívido rojo con leones rampantes. Por dentro, la casona seguía el juego y funcionaba como una burbuja en el tiempo. Era vagamente sombría, muy señorial en un estilo ceñudo e incómodo, con interiores símil piedra, una enorme chimenea heráldica y ese mobiliario español tallado y de respaldos rectos, incómodo como él solo. Una gran puerta vidriera llevaba a un comedor digno de un monasterio, con más sillas incómodas y presidido por los retratos de los últimos reyes Austria de España. Beccar Varela señalaba los retratos y explicaba que luego "de ellos vinieron los Borbones, y ahí empezaron los problemas".



Como nada en este mundo es eterno, TFP se mudó, Beccar Varela ya no la preside y el caserón quedó un tanto al garete por unos años. Se supo que fue remodelado, amagó estar en venta particionado en lofts y volvió a esfumarse de la actualidad. Hoy se sabe su destino: es el centro de una propuesta hotelera francamente original, que consiste en ofrecer tres departamentos encantadores como "casas concierge", o sea departamentos propios, equipados, autónomos, pero con servicios hoteleros que incluyen hasta bicicletas para pasear por los bosques cercanos.

Por fuera, la casona no muestra grandes cambios, excepto por alguna que otra ventana reemplazada por esa zoncera típica del arquitecto de hoy, el vidrio fijo o la ventana de una sola hoja de vidrio, que viene a ser como el arito adolescente, un símbolo exigible de modernidad. Lavada y apurnada, la fachada muestra ahora un toque raro entre nosotros: resulta que es de símil piedra pero con grandes cantidades de piedra real en los esquineros, detalle disimulado por el gris smog que la cubría. Su estilo es vagamente isabelino, con un amago de arco peciolado en una ventana y en la puerta, y con juegos de ventanas "mullioned" –divididas con paños finos de piedra– en la planta baja. Todo esto, con mucha discreción, ya que la casa no resulta abiertamente inglesa y alguien realmente experto podría señalarle un estilo más alemán. Como sea, es una pieza rara, con almenas en los balcones y una torrecita de castillo a la que sólo le falta un dragón.

La casa está dividida hoy en cinco espacios. Uno es una discreta oficina, otro es un centro de servicios para el concierge y los otros tres son departamentos de entre 75 y 95 metros cuadrados. Estos tres ámbitos son la Casa Con-

Los ambientes de la Casa Concierge Alcorta abundan en desniveles y ámbitos inesperados. En las dos fotos de abajo, los grandes cortinados ocultan el baño que ya estaba construido en medio de un departamento.





Fotos: Bernardino Avila



De la política al concierge

POR SERGIO KIERNAN

La casona de Alcorta al 3200 acaba de reabrir transformada en Casa Concierge, una manera nueva de hotelería personal y fuera de la ambientación "en serie".

Durante muchos años fue el logotipo político más perfecto del mundo: una casona distinguida en un estilo medieval que alojaba a un grupo preconciliar, peleado con el mundo moderno y deseoso de llevarnos a una era donde no había democracia. Tradición, Familia y Propiedad era dirigido entonces por el augusto Cosme Beccar Varela (h) y complementaba el logotipo con su bandera, un estandarte de vívido rojo con leones rampantes. Por dentro, la casona seguía el juego y funcionaba como una burbuja en el tiempo. Era vagamente sombría, muy señorial en un estilo ceñudo e incómodo, con interiores símil piedra, una enorme chimenea heráldica y ese mobiliario español tallado y de respaldos rectos, incómodo como él solo. Una gran puerta vidriera llevaba a un comedor digno de un monasterio, con más sillas incómodas y presidido por los retratos de los últimos reyes Austria de España. Beccar Varela señalaba los retratos y explicaba que luego "de ellos vinieron los Borbones, y ahí empezaron los problemas".



Como nada en este mundo es eterno, TFP se mudó, Beccar Varela ya no la preside y el caserón quedó un tanto al garete por unos años. Se supo que fue remodelado, amagó estar en venta particionado en lofts y volvió a esfumarse de la actualidad. Hoy se sabe su destino: es el centro de una propuesta hotelera francamente original, que consiste en ofrecer tres departamentos encantadores como "casas concierge", o sea departamentos propios, equipados, autónomos, pero con servicios hoteleros que incluyen hasta bicicletas para pasear por los bosques cercanos.

Por fuera, la casona no muestra grandes cambios, excepto por alguna que otra ventana reemplazada por esa zoncera típica del arquitecto de hoy, el vidrio fijo o la ventana de una sola hoja de vidrio, que viene a ser como el arito adolescente, un símbolo exigible de modernidad. Lavada y aprumada, la fachada muestra ahora un toque raro entre nosotros: resulta que es de símil piedra pero con grandes cantidades de piedra real en los esquineros, detalle disimulado por el gris smog que la cubría. Su estilo es vagamente isabelino, con un amago de arco peciolado en una ventana y en la puerta, y con juegos de ventanas "mullioned" –divididas con paños finos de piedra– en la planta baja. Todo esto, con mucha discreción, ya que la casa no resulta abiertamente inglesa y alguien realmente experto podría señalarle un estilo más alemán. Como sea, es una pieza rara, con almenas en los balcones y una torrecita de castillo a la que sólo le falta un dragón.

La casa está dividida hoy en cinco espacios. Uno es una discreta oficina, otro es un centro de servicios para el concierge y los otros tres son departamentos de entre 75 y 95 metros cuadrados. Estos tres ámbitos son la Casa Concierge Alcorta, que a su vez es la primera pieza de la serie Casas Latinas del empresario Massimo Ianni, que va a tener otras sedes en la ciudad, en Mendoza, Salta, Córdoba, Bariloche y otros puntos patagónicos. La idea, explican, es crear una casa de huéspedes pero de lujo. La casa de huéspedes era un concepto común en tiempos idos, cuando había menos hoteles, y giraba alrededor de la costumbre de recibir pasajeros en casas particulares. En esta versión siglo 21, se reúne el servicio de hotelería con la privacidad de la casa propia. Así, los tres lofts tienen living, comedor, cocina completa, dormitorio y hasta el detalle de un baño completo en suite y un toilette para visitas.

Para cuando Casas Latinas tomó los lofts la remodelación ya estaba hecha y no quedaban ni sombras de la antigua distribución monástica. La diseñadora Gabriela Abentin trabajó en el tratamiento directo de superficies y se concentró en lograr texturas fuertes y combinaciones personales que evitaran ese gran problema del viajero, la impersonalidad del ámbito en que se aloja. Cada loft de la Casa Concierge tiene un color dominante en detalles de cortinados o tapicerías –ocre, maíz y negro– y un estilo sólido, nada opulento pero muy cómodo. Es curioso, pero se evitó tanto la solemnidad como esa tontera de ser "informales", que equivale a usar remera con traje.

El loft más grande tiene una distribución francamente peculiar. En el medio exacto del ambiente hay un cubo, que aloja al baño y crea un intrigante problema de circulación. La solución fue envolverlo en cortinados en el color de la habitación –en este caso, maíz– y usarlo para crear espacios específicos. Al entrar, da la impresión de toparse con una colosal cama de dosel con los cortinados corridos. Es sólo al encontrar una puerta y atisbar la verdadera cama, del otro lado, que se percibe que es un ambiente envuelto en tela. Y eso es algo que no se ve todos los días.

El resto es textura, muebles de impronta argentina y materiales personales, textiles artesanales, fondos neutros pero no bobos y algún objeto de coleccionista colocado aquí y allá. La ventaja es la escala del emprendimiento, que permite ambientar fuera de serie, cosa que no es posible en un hotel convencional. Lo que se recibe es un ambiente muy superior en personalidad para alojarse, uno de esos ámbitos que se recuerdan.

La Casa Concierge Alcorta está en Avenida Figueroa Alcorta 3266 ■

Vidriera de arte



La vidriera de Hermès, en Alvear y Ayacucho, se "inauguró" esta semana ambientada con obras del joven artista plástico Claudio Roncoli. La firma francesa presenta colecciones cada año, y cada año tienen un "motivo". Desde 2004, estos motivos se presentan con vidrieras realizadas por un artista plástico. Roncoli ilustró el tema "aires de París" y sus pinturas –realizadas con técnicas mixtas sobre diversas superficies, incluidas tapas de viejos longplays– se podrán ver hasta el 18 de octubre ■

Un bosque en Times Square

La exhibición Design Times Square: The Urban Forest Project reúne más de 175 carteles inspirados en árboles y creados por algunos de los más destacados artistas visuales del mundo.

POR MATIAS DELFINO *

Plastic Water

Times Square, Nueva York. Tráfico, semáforos, luces de neón, bocinas, humo con olor a *hot dog*, gente, más gente, y de repente, árboles. ¿Cómo llegaron ahí? Un grupo de renombrados diseñadores, ilustradores y fotógrafos se reunieron para crear carteles inspirados en la forma y las características de los árboles, que en conjunto producen el efecto de un verdadero "bosque urbano". Al recorrer las calles de Times Square se pueden observar los variados carteles de un metro de ancho por tres metros de largo que, desplegados sobre los postes de alumbrado, generan una perspectiva distinta y una frescura visual que se mimetizan con la creatividad característica de uno de los lugares más emocionantes y caóticos pergeñados por el hombre. Gracias al aporte del diseño, la jungla de cemento se metamorfosea en un bosque de papel.

"Nunca antes se habían juntado tantos artistas y diseñadores para realizar un projecto de arte público de esta magnitud en Times Square", afirma Mark Randall, director de Worldstudio y diseñador encargado de desarrollar el projecto.

Entre los artistas cuyos trabajos serán exhibidos hasta fin de octubre, figuran Massimo Vigneli, Paula Scher, Milton Glaser, todos con base en Nueva York, y otros como Alan Fletcher (Inglaterra), Vince Frost (Australia), Hideki Inaba (Japón) y Uwe Loesch (Alemania), que provienen de diversos rincones del mundo. Veinte de los participantes del projecto son estudiantes de la Manhattan High School of Art and Design que asisten a un programa de mentores del American Institute of Graphic Arts (Instituto Americano de Artes Gráficas). Este programa está estructurado en duplas formadas por un estudiante y un diseñador gráfico profesional. Los mentores guían a sus aprendices en el estudio de la concepción y el proceso de diseño desde la generación de la idea hasta su producto final, ayudándolos a entender lo que es diseñar teniendo en mente una audiencia y un lugar determinados.

Según la visión particular de cada autor, los distintas piezas apelan a temáticas relacionadas con el medio ambiente, la política y otros temas de carácter social. Al finalizar la exibición, los carteles serán reciclados, convertidos en bolsones y posteriormente vendidos a través de subastas públicas. La suma de dinero recaudada será destinada a financiar programas de becas para estudiantes de artes visuales. Los carteles que componen la muestra pueden ser vistos en *www.urbanforestproject.org* ■

** El autor trabaja como diseñador gráfico en las Naciones Unidas en Nueva York*. delfinomatias@hotmail.com

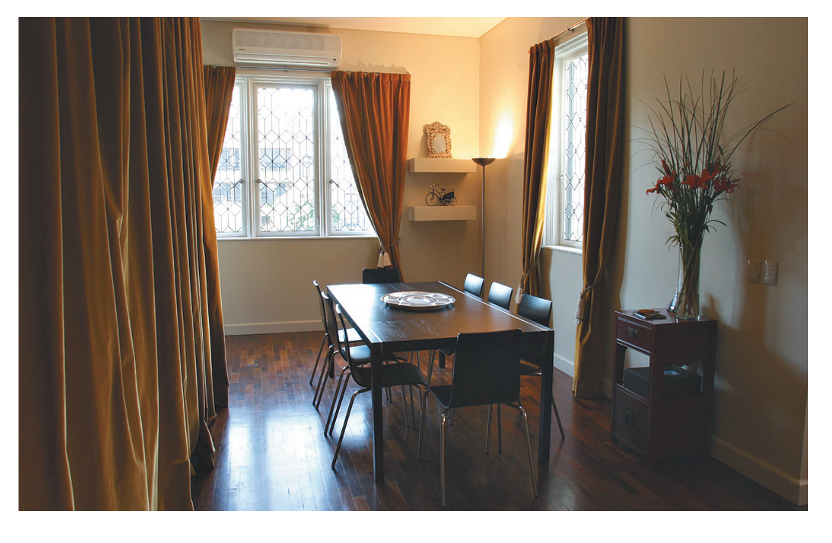
Fotos: Bernardino Avila





al concierge

reabrir transformada en Casa Concierge,
al y fuera de la ambientación “en serie”.



cierge Alcorta, que a su vez es la primera pieza de la serie Casas Latinas del empresario Massimo Ianni, que va a tener otras sedes en la ciudad, en Mendoza, Salta, Córdoba, Bariloche y otros puntos patagónicos. La idea, explican, es crear una casa de huéspedes pero de lujo. La casa de huéspedes era un concepto común en tiempos idos, cuando había menos hoteles, y giraba alrededor de la costumbre de recibir pasajeros en casas particulares. En esta versión siglo 21, se reúne el servicio de hotelería con la privacidad de la casa propia. Así, los tres lofts tienen living, comedor, cocina completa, dormitorio y hasta el detalle de un baño completo en suite y un toilette para visitas.

Para cuando Casas Latinas tomó los lofts la remodelación ya estaba hecha y no quedaban ni sombras de la antigua distribución monástica. La diseñadora Gabriela Abentin trabajó en el tratamiento directo de superficies y se concentró en lograr texturas fuertes y combinaciones personales que evitaran ese gran problema del viajero, la impersonalidad del ámbito en que se aloja. Cada loft de la Casa Concierge tiene un color dominante en detalles de cortinados o tapicerías –ocre, maíz y negro– y un estilo sólido, nada opulento pero muy cómodo. Es curioso, pero se evitó tanto la solemnidad como esa tontera de ser “informales”, que equivale a usar remera con traje.

El loft más grande tiene una distribución francamente peculiar. En el medio exacto del ambiente hay un cubo, que aloja al baño y crea un intrigante problema de circulación. La solución fue envolverlo en cortinados en el color de la habitación –en este caso, maíz– y usarlo para crear espacios específicos. Al entrar, da la impresión de toparse con una colosal cama de dosel con los cortinados corridos. Es sólo al encontrar una puerta y atisbar la verdadera cama, del otro lado, que se percibe que es un ambiente envuelto en tela. Y eso es algo que no se ve todos los días.

El resto es textura, muebles de impronta argentina y materiales personales, textiles artesanales, fondos neutros pero no bobos y algún objeto de coleccionista colocado aquí y allá. La ventaja es la escala del emprendimiento, que permite ambientar fuera de serie, cosa que no es posible en un hotel convencional. Lo que se recibe es un ambiente muy superior en personalidad para alojarse, uno de esos ámbitos que se recuerdan.

La Casa Concierge Alcorta está en Avenida Figueroa Alcorta 3266 ■

Vidriera de arte

La vidriera de Hermès, en Alvear y Ayacucho, se “inauguró” esta semana ambientada con obras del joven artista plástico Claudio Roncoli. La firma francesa presenta colecciones cada año, y cada año tienen un “motivo”. Desde 2004, estos motivos se presentan con vidrieras realizadas por un artista plástico. Roncoli ilustró el tema “aires de París” y sus pinturas –realizadas con técnicas mixtas sobre diversas superficies, incluidas tapas de viejos longplays– se podrán ver hasta el 18 de octubre ■



Un bosque en Times Square

La exhibición Design Times Square: The Urban Forest Project reúne más de 175 carteles inspirados en árboles y creados por algunos de los más destacados artistas visuales del mundo.

POR MATIAS DELFINO *



Plastic Water

Times Square, Nueva York. Tráfico, semáforos, luces de neón, bocinas, humo con olor a *hot dog*, gente, más gente, y de repente, árboles. ¿Cómo llegaron ahí? Un grupo de renombrados diseñadores, ilustradores y fotógrafos se reunieron para crear carteles inspirados en la forma y las características de los árboles, que en conjunto producen el efecto de un verdadero “bosque urbano”. Al recorrer las calles de Times Square se pueden observar los variados carteles de un metro de ancho por tres metros de largo que, desplegados sobre los postes de alumbrado, generan una perspectiva distinta y una frescura visual que se mimetizan con la creatividad característica de uno de los lugares más emocionantes y caóticos pergeñados por el hombre. Gracias al aporte del diseño, la jungla de cemento se metamorfosea en un bosque de papel.

“Nunca antes se habían juntado tantos artistas y diseñadores para realizar un projecto de arte público de esta magnitud en Times Square”, afirma Mark Randall, director de Worldstudio y diseñador encargado de desarrollar el projecto.

Entre los artistas cuyos trabajos serán exhibidos hasta fin de octubre, figuran Massimo Vigneli, Paula Scher, Milton Glaser, todos con base en Nueva York, y otros como Alan Fletcher (Inglaterra), Vince Frost (Australia), Hideki Inaba (Japón) y Uwe Loesch (Alemania), que provienen de diversos rincones del mundo. Veinte de los participantes del projecto son estudiantes de la Manhattan High School of Art and Design que asisten a un programa de mentores del American Institute of Graphic Arts (Instituto Americano de Artes Gráficas). Este programa está estructurado en duplas formadas por un estudiante y un diseñador gráfico profesional. Los mentores guían a sus aprendices en el estudio de la concepción y el proceso de diseño desde la generación de la idea hasta su producto final, ayudándolos a entender lo que es diseñar teniendo en mente una audiencia y un lugar determinados.

Según la visión particular de cada autor, los distintas piezas apelan a temáticas relacionadas con el medio ambiente, la política y otros temas de carácter social. Al finalizar la exibición, los carteles serán reciclados, convertidos en bolsones y posteriormente vendidos a través de subastas públicas. La suma de dinero recaudada será destinada a financiar programas de becas para estudiantes de artes visuales. Los carteles que componen la muestra pueden ser vistos en *www.urbanforestproject.org* ■

** El autor trabaja como diseñador gráfico en las Naciones Unidas en Nueva York.* delfinomatias@hotmail.com

CAL Y ARENA

Seminario
El Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea de la UTDT anuncia un seminario abierto de discusión sobre la historia y cultura de la arquitectura y la ciudad, que se realiza los terceros jueves de cada mes de 19 a 22. Este jueves, la actividad comienza con "Los proyectos en la construcción de la ciudad. Ideas técnicas, enjeux políticos y lógicas territoriales", a cargo de Alicia Novick (UBA, UTDT). El 19 de octubre continúa con "La clase media de una ciudad plebeya: Buenos Aires entre 1850 y 1930", con Fernando Rocchi (UTDT) y el 16 de noviembre sigue "Cultura urbana latinoamericana: un estado de la cuestión", con Adrián Gorelik (UNQ, UTDT, Conicet). La actividad es gratuita, requiere inscripción y ofrece los papers con 15 de anticipación para participar en el debate. Contacto en *ce ac@utdt.edu* o en Miñones 2177, 4783-8654.

Metabo
La empresa Metabo, que comercializa herramientas eléctricas de mano y soldadoras, tiene nuevas camionetas para realizar demostraciones técnicas a profesionales y empresas que lo pidan. Informes en 4488-1948/4653-2752 o desde el interior al 0810-999-5440.

Los ochenta
Hasta el 30 puede verse en la planta baja de la FADU la muestra *Los 80 en arquitectura*. Esta es la cuarta y última muestra en una serie que ilustra la enseñanza de la disciplina en la facultad en el contexto de la modernidad.

Cursos y Concursos
Hasta el 30 se puede participar en la convocatoria para estudiantes de arquitectura "Repensar las escuelas del país" que organiza el Ministerio de Educación. Este año se pide que los estudiantes diseñen un edificio escolar medio en zona urbano o semi, en Catamarca, Salta o Chaco. Bases en *www.me.gov.ar/ convocatoriaarquitectura2006*. Informes al *convocatoriaarquitectura2006@me.gov.ar*. El 27 y 28 de octubre se realiza el segundo encuentro nacional de arquitectura y turismo del Colegio de Arquitectos de Córdoba. Informes en el 0351-421-3460 o en *www.colegio arquitectos.com.ar*. Hasta el 31 de enero está abierto el Premio Braun 2007 para estudiantes de diseño industrial y jóvenes graduados.
Bases e informes en *www.braunpreis.de*.

Encuentro en Rosario

POR LUJAN CAMBARIERE

En Create, feria y foro organizado en Rosario, el diseño dio el presente en las charlas, talleres y conferencias, pero fue inexistente en la feria, vidriera de potenciales negocios.

Con título rimbombante, "Primera Feria y Foro de Industrias Creativas del Mercosur", del 14 al 24 de septiembre se llevó a cabo Create, "La reunión cumbre del diseño latinoamericano en Rosario". Una iniciativa público-privada que nace de la alianza entre Start Group y la Oficina Regional de Unesco en Montevideo. ¿El objetivo? La promoción y consolidación del diseño de moda, equipamiento, decoración, arte y medios en mercados internacionales teniendo en cuenta la posición estratégica de Rosario en el corredor bioceánico Valparaíso-Rio Grande do Sul, que la convierten en enclave de integración sociocultural y comercial del Mercosur.

¿El resultado? Por suerte, mucho se pudo escuchar y analizar desde la teoría y la práctica en las charlas y conferencias del foro, así como en algunos talleres, a través de personalidades de peso del design latinoamericano. Organizado por el Circuito Identidades Latinas en su novena edición "Diseño, Identidad y Desarrollo", dieron el presente desde Hugo Kogan, actual director de la Carrera de Diseño Industrial de la FADU/UBA, hasta Alex Blanch, académico de la Pontificia Universidad Católica de Chile, pasando por Carol García, coordinadora del Núcleo de Posgrado de Moda de la Universidad Anhembi Morumbí; María Teresa Marroquín, directora del proyecto identidad de Colombia; Beatriz Galán, subsecretaria de investigación de FADU y reconocidos diseñadores como Delia Berú, Arturo de Tezanos Pintos de Usos Muebles Contemporáneos, Alejandro Sarmiento, Sebastián Valdivia, Antonia Moreno, entre muchos otros.

Lamentablemente, la feria (y ésta no es una cuestión menor) no acompañó al contenido. Mala la organización, mala la puesta, inexistente la curaduría de lo que pretendía ser una vidriera para impulsar el acceso del diseño al mercado nacional, regional e internacional. La única excepción de la que daba cuenta la gente que salía con sus bolsas (reafirmando esto de que el diseño es negocio) fue el caso de la diseñadora gráfica rosarina Carina Cavazza, con sus bellísimos jabones de La Pasionaria (*www.pasionariaargentina.com.ar*).

Lo triste de la situación fue que se enmascara el trabajo genuino y real que se viene haciendo desde hace tiempo en Rosario, uno de los principales centros fabriles del país y referente en producción cultural. Por suerte, y esto forma parte de nuestra identidad, la riqueza de los vínculos que se pudieron ir tejiendo en el encuentro permitieron conocer, fundamental para nosotros como medio especializado, algo del pujante diseño rosarino. Desde etiquetas con larga historia familiar, como el caso de los Forcén, cuatro generaciones de ebanistas (un bisabuelo sillero europeo, un abuelo que emigró a la Argentina donde abrió su taller, un padre arquitecto, Juan Angel Forcén, y actualmente sus dos hijos, la dupla más que potente de Juan Ignacio y Javier) que hoy continúan por el camino de la innovación, esta pasión familiar. Un amor incondicional por el mueble y su material, la madera, que tratan sutilmente como una piel en sus piezas (*www.forcendesign.com.ar*). A colectivos de diseño, como el de los Area D6 formado por los arquitectos Mara y Nicolás Ribone, Mercedes Macario, Héctor Cámpora y Fernanda Armanino. Profesionales multifunción que hacen arquitectura, pasando por iluminación y mobiliario y ahora, en esto de promocionar cabalmente a la disciplina, acaban de inaugurar su propio bar y restaurante D6 en la ciudad como plataforma también para mostrar diseño propio y ajeno.

La verdad, si algo se agradece a Create es la excusa de visitar esta ciudad, con esa costanera cada día más bella de cara al Paraná. La arquitecta Silvia Martínez, coordinadora para Unesco del encuentro, argumentó que la deficiencia de la feria ocurría por ser la primera. Con esperanza y, como siempre, ánimo constructivo en pos de una disciplina que respetamos tanto, esperamos que de este modo sea la última ■





Lámparas de Area D6 y muebles de la tradicional Forcén. Arriba, Delia Berú en su taller de textiles.

Premio Bienal SCA / CPAU

POR MATIAS GIGLI

Este año, el Premio Bienal de Arquitectura SCA-CPAU debió ser reformulado. Todavía quedaban ecos de lo sucedido en los dos últimos llamados. Recesión de por medio, el premio había tenido una poda de equipos participantes debido a problemas administrativos alarmantes. Desde las instituciones organizadoras no perdonaban ni una cuota atrasada de la matrícula, y la inflexibilidad de obligatoriedad de que los autores fueran socios y matriculados porteños causaba malestar en los colegas del interior, que no entendían por qué no podían participar del llamado.

Ahora se llegó a un consenso que permite participar a todos los profesionales del país, e incluso a los que ejercen en el exterior. Los asesores que debieron sortear estos escollos reglamentarios fueron Carlos Pujals, por el CPAU, y Mario Boscoboinik, por la SCA. El jurado se integró con Enrique Browne, Mauro Romero, Enrique García Espil, Daniel Decaro y Pablo Sztulwark. El concurso en que se premia solamente arquitectura construida y terminada se dividió en categorías, pero otorgó a su vez un Gran Premio Bienal, este año, al estudio de María Victoria Besonías y Guillermo de Almeida por su casa en Mar Azul. En esa categoría, viviendas unifamiliares, recibieron menciones Tito Varas y Roberto Frangella. En la categoría viviendas colectivas, a pesar de haberse presentado un gran número de obras, sólo se premió al inmueble de Grecia 3191 de Rodrigo Díaz Varela y Federico Sartor. En arquitectura en el paisaje, el flamante Mausoleo de Juan y Eva Perón en San Vicente recibió el premio, la obra fue proyectada por Armendares y Ferreiro, Lanosa y González Ruiz, Fernández Castro y Fernández Prieto.

Ricardo Blinder y Flavio Janches ganaron el premio de arquitectura efímera con su intervención en Casa FOA. Daniel Miranda, con su trabajo en el Parque Nacional Copo, fue premiado en la categoría arquitectura institucional. Jorge Moscato y Roli Schere ganaron con su cine en la Universidad de Lanús el premio sobre intervenciones sobre lo existente, y Carlos Galíndez y Santiago Alric recibieron una mención por su intervención en el acceso del Palacio Barolo. Por último, la recientemente incorporada categoría arquitectura en el exterior puso en el ruedo tanto a los arquitectos emigrados como a los locales que trabajaron en el exterior. Ignacio Dahl Rocha, Jacques Richter, Christian Leibbrandt y Bruno Emmer desde su estudio de Lausana ganaron el premio por la Clínica La Prarie, al borde del lago Lehman. Las menciones fueron para estudios porteños que trabajaron en Chile: la nueva sede Televisión Nacional de Chile de Manteola, Sánchez Gómez, Santos, Solsona, Sallaberry asociados con los chilenos Gubbins Browne y Gubbins Foxley. Por otro lado, con el Centro de Justicia, Santiago Vila y Sebastián Vila, junto con los chilenos Bozza y Macchi, asociados con Alvarez, Grosso y Miranda, también merecieron a juicio del jurado una mención ■